

M. ANA DIZ<sup>1</sup>

### Ahora confiesan

*L'infini, mon cher, n'est plus grand chose;  
—c'est une affaire d'écriture. L'univers n'existe  
que sur le papier.*

VALÉRY

Ahora que han perdido el hambre,  
estas manos me dicen  
que la escarcha que se pega al cristal  
es un breve episodio  
del agua, que la hoja, un fugitivo  
capítulo del viento, y que la ola,  
un ligero vestido de la sal.

Confiesan estas manos  
que el infinito, el universo,  
la nada y otros rascacielos,  
son asuntos suyos, negocios  
de tinta en el papel.

<sup>1</sup> Especialista en literatura peninsular, ha publicado artículos y libros que recogen los resultados de sus investigaciones y su experiencia como docente universitaria en Lehman College, CUNY. Actualmente se dedica a la creación poética. Sus últimos poemarios son *Sin cazador, los ciervos* (2013) y *Así las cosas* (2015). Estos poemas son del poemario *La almendra hermética* que acaba de ganar la IV Edición del premio de poesía “Homenaje a los poetas”, promovido por el Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca.

### **La costumbre**

Goce y dolor, los dos estrepitosos,  
colorean las estampas del tiempo.  
Cuando no están,  
es que ha llegado el sol de la costumbre,  
ese milagro boca abajo,  
el animal sin ojos,  
la garganta de luz  
en apariencia inofensiva,  
que se lo traga todo y a mansalva  
me arrastra  
por sordas claraboyas y balcones  
de una punta a la otra de mis días.

### **Venecia interior**

En sueños de mandrágora se abren  
ardidas procesiones,  
figuras de humo, relámpagos  
de sol y de turbantes, noches  
impávidas que albergan  
el dormir temblando, los odios  
entrañables,  
los ajenos abismos del amor,  
el separarse, impar y propio,  
y otras innumerables variaciones  
de esa plural espuma de las cosas.

### **En mar la tierra y por el viento velas**

*Pensando en Ausiàs March  
(Velas y vientos I, XLVI)*

Rumor de árboles y aguas,  
y de una luz  
por ella misma encandilada.

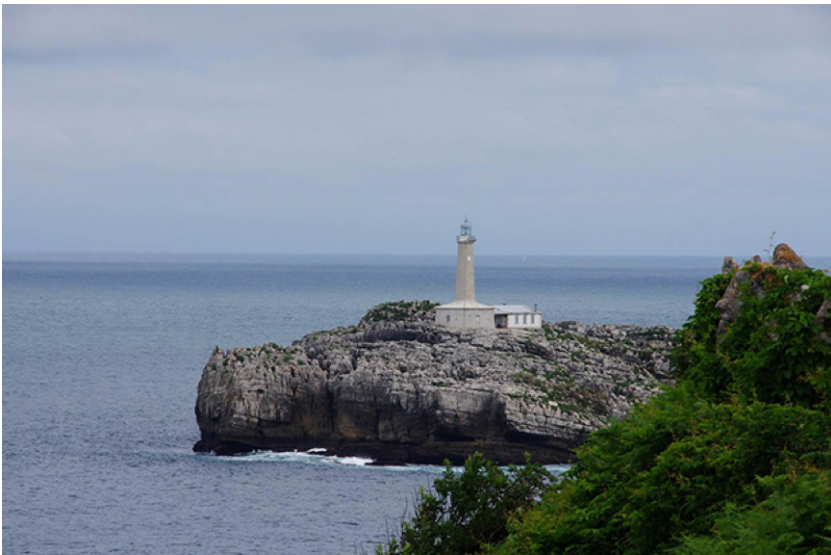
Quieren levantar vuelo los pies desamparados.  
Alguien canta allá arriba.  
Y el agua mece su barcaza blanca.

Nada hay dividido en el canto que me trae la brisa,  
nada comprensible  
en esta escena que comprendo entera.

Temblo feliz aqueja al cuerpo, lo reúne.  
Una inexistencia, un juego de manos  
superior.

Sale del pecho una quietud fogosa,  
fluyendo sola, intemperada, angélica,  
que como loca me recorre quieta.

Y el canto está más cerca.



© *Hacia el mar* (GPR, 2013).